



No hay dificultades. Es cuestión de decirlo y salir con Edgón. No hay dilaciones ni poses. Best sellers, laureado por la Casa de las Américas y unos 14 premios literarios a cuenta, no pesan ni hacen falta en su imagen humana.

Le difícil es desprenderlo de la habitual marete en que vive, estado a la vez de ansiedad y de lo temer. No, Cholo. César es chileno de Calbuco, es chileno primero. Y luego vienen las particularidades características de su ambiente poético, su reguero español de Alarcón de la cruzada, de ciudadano de América y del Mundo, de Bolivia a Indostán, como vagabundo o responsable correspondiente poético, cronista político de 40 años de vida, médico a medio cámara y escritor de libro, a veces confundidos, entre leyendo profundas obras sociales, militante dentro en el Partido Comunista. Todo esto envuelto en una coherencia de tanta atención, que ocurre las sombras, las oscuras notidades y negros días de parte de sus 44 años muy vividos.

Su formación cultural le permite tenerse con tiempo, en cualquier momento, un pensamiento de Camus de Bataille de Whitman, de Marx, Lenin, Nietzsche con Shakespeare y al Dante. ¿Cede como un cuerpo muerto, cholo?

En la ciudad, franco trópicos encorvado entre dos o tres generaciones, como se autodefine, camión de la mano de Rosamel del Valle y Humberto Díaz Carrasco, Angel Cruzaga Santa María fue su primer protagonista.

— ¿Eran formadores del oficio. Ellos me daban la disciplina interior y un gran poder de disposición.

Participo en las peñas, que en estos momentos pertenecen a la historia y leyenda del Santiago intelectual. Y de la bohemia también de un Santiago vivo.

LA BOHEMIA

— ¿Tú no sabes? Mi primera pájaro en Santiago me llevaron al Black and White y al Chicago Club. En El Tráfico, en Bandera Negra, recibía y recibía las miradas en la oscuridad. Un tipo me pagaba 500 pesos de esa época por ir a estar donde "la Manola" unos papitos. Cuando en día después como fundaba el tiempo, allí contando para mi terna, como podré no volver jamás?

— ¿Volviste como el hijo prodigo?

— Nada de eso.

— ¿Estabas emigrado, como todo provinciano, para conquistar la capital (¿No tenías familia)?

— ¡Totalmente equivocado!

— ¿Tú era el hijo de un Pinarero de la zona, Gobernador intonso, don Francisco Alvarado, liberal. Y así recibiste de Santiago, sin, en una villa y ciudad recién nacido, navegando a las olas o al continente.

— Fue mi estado en Concepción como estudiante de Medicina. Lo que me llevó a embarcarme en una gran pasión.

— Estaba solo para el tercer año, cuando me enamoré de la duquesa de la pasión. Ya tenía 19 años. Ella decidió dejar todo, marido e hijos, y fugarse conmigo.

— Y así llegas a la capital. Era una vida cabal. Cuando empezó a mejorar el dinero y a mejorar el amor, tragué las formas de encontrarme tratado como profesor y nunca hasta el día de hoy lo he vuelto a ver.

— Pasas unos segundos... ¿pasas en el destino de Edgón estudiante.

— ¿Entonces, que entraste al periodismo?

— Nada de eso, ¿qué a mí me? Mi padre siempre que yo estaba en Concepción, gracias a una muy complicada red de comunicaciones y correspondencia con un compañero me enviaba de Concepción a Santiago y yo de Santiago a Concepción. Calbuco.

— ¿Te pensó te equivocó?

— Mucho, muchísimo. — Figúrate. Ella era 15 años mayor que yo... Y me llevó a París, París y me congo a leer Palmeros Salazar, descubriendo a Faulkner. ¿Fue también? Pasé dos años en exilio ¿Qué podía hacer yo después de eso todo?

— ¿Y mientras tanto?

— Me fui a vivir con Pedro de la Barra y su profesor era Domingo Fija.

— No me extraña que hayas escrito más tarde y hayas recibido un premio.

— No lo olvidas. También recibiste en el Dragón Negro. En las noches, en una pieza pequeña, de calle San Francisco, contaba hasta 40 baratas por noche.

EL VERDADERO RUMBO

— Volviste a los verdos chiles y a los cien mandamientos de Rusia.

— Fue entonces cuando empezó a escribir. Y la primera, por supuesto, fue un libro de poemas.

Como ha influido en ti, no sólo ese ambiente natural, sino que la vida chilota.

El ambiente, primero que todo, es necesario tener presente los largos noches de Rusia, la vida insignificante de los años, la superación que no es una cosa impropia, sino cierta... a través del poema y una naturaleza que daba indicios de personajes que hacen ver El Calbuco, establecen una especie de concepto de la superación. Es el ambiente... Es un gran viento para mí, como a los libros que preparo.



cónsul con sede en la posada del caballo que tosía



— ¿Tú una infancia en que murió mucha gente a mi alrededor. De 11 hermanos quedamos cinco... Vivi en constante preocupación de la muerte y del tiempo. Días que veo la muerte en quienes se van... ¿No?

Comprendemos que hemos llegado a los treinta años, a los treinta sombras de una existencia, que todo el año con la punta de sus dedos, que se se prolonga en un hogar calado, que en su posición política comenzó a ver mejores días.

LAS SOMBRAS

Siguió de cámara como periodista. De la muerte cercana, descubriendo un año en que le anunciaba TBC su abuelo. Firmemente destruido y la cámara documental como alumno a los Calbuco San José de Tanco, salvó la obra de la adicción. La madurez lo encuentra en otro camino, documental, literario y en la política.

(Y el periodismo?)

— Ah, eso ha sido mi obligación. No me devolví. Tanto que afrontar responsabilidades. Una historia entera me salvó de una hermosa complicación emocional y me animó en medio de una terrible tempestad. Hoy es mi esposa, madre de mis hijos.

— Mi primer trabajo periodístico fue de literario de Radio Prat, cuando era de David John Bagelinsky y la dirige Guido Orsini. Luego pasó a jefe de informaciones. Más tarde pasó a Democracia y El Sur. Cuando pasó a Vitacura, comencé a acumular premios por reportajes de investigación.

— Al llegar aquí, nos adelantamos en la órbita política. ¿Cuidado! Vivíamos al principio, que está en una órbita sobre un escritor.

Resumamos, se es posible, lo trabajo literario.

— Mucho mejor, dice. El periodismo estuvo 10 años en mi vida literaria. Me empujó en conocimiento de los hombres. De entre los buenos periodistas los políticos, fueron, más que mis personajes de la noticia, mis amigos. No puedo sino poder hacerlo por su posición, en que disputas y sesiones subvencionaron esa incertidumbre, de manera dependiente... que no puedo olvidar hasta el día de hoy.

— Así resultó "Venganza en la Montaña".

El Silebo de la Culebra y El Cabello que Tosi, La Capura, El Barancho, fueron mundos en mis enfermedades, los grandes desastres de mi vida, en que un gran incendio y un terremoto asolaron Calbuco.

También el mundo de los Perles, entre ellas la del Zúco de los Brujos, que Sergio Briceño y María abarcan en el subterfugio del edificio Marte, nos trajo todo lo que nuestros mundos, nos permitieron, incorporar a la gente que luego fueron parte de nuestra reserva intelectual. Mario Fenech, el signo Teófilo Cal, Ricardo Lachman, Mario Oso, Daniel de la Vega, pintores como Norberto Andrés, Mario Cerezo, Pedro Lobos... ¿a cuántos habrá que nombrar?

(Y Orogene?)

— Simbólicamente imposible nos conecta con una muestra de Orogene.

— ¿Tú de acuerdo sobre la que ha dicho sobre los premios nacionales?

— Considero posible que los premios le permitan al escritor dejar tiempo. Los críticos son tan pequeños y necesariamente se olvidan de seguir al final de los años una confusa experiencia.

— Para a mí, de todas maneras los premios son solamente premios. No hacen más ni menos feudo. Y, por el contrario, sabemos que a cuanto grandemente con el Premio Nacional, el mismo día de recibir su reconocimiento ya se olvidó una parte más... Y también más de alguna que no debiera haberla recibido.

— No ha cambiado el gusto, pero los intelectuales de fondo un poco más y la sonrisa, bajo fundidos, logran se hace tan picaresca como sus regímenes opo.

— Batizar Castro ha dado en un caso 25 millones, 60 millones en otros. ¿Qué opinas tú de la afán de Medanos de los libros?

— Qué hubiera más Batizar!

UNA GRAN BIOGRAFÍA

— Pero la historia que nos ha llevado a convenir y fugir en la vida de Edgón es la que escribió la biografía de Salvador Allende. Que irá a hacer para caer en el perfecto laudatorio, promocional que destruye al hombre.

— ¿Muy sencillo? Será una biografía en rigor. La hará Zig Zag y será la novela biográfica de un hombre también...

— Como se vea a documentar en algo tan contemporáneo, en que aún todos están vivos. Como vés a poner al estudiante de amor y amoríos, al hombre maduro viviendo en la vorágine política son no oportuno.

— Me olvidas que fui tres meses en exilio en la posada campesina de 1964. No niego que es difícil. Y dice que es un hombre también. Trabajo como un empujamiento un día de la infancia con sus argumentos y la esperanza por ganar "Viva Allende". No puedo adaptarme más. Ya estoy en la tierra. Y no puedo dispensarme.

— Pues es este la gran ilusión. Te dispersas mucho. Mueren periodistas, políticos o periodistas. Te puedes cualquier día en una cama y puede llegar a la madrugada siguiente. Nada más que charlando. O te vuelves a Calbuco y te conviertes en el pasaporte redondo de tu padre, tratando de volver a la gente de tu pueblo.

— Pues en una y otra cosa. Soy más más que novelista y me doliendo. Ahora mismo me pregunto que cargo se le puede. Sólo quiero ser Cónsul de Calbuco, con sede en la Posada del Cabello que Tosi.

Cónsul con sede en la posada del Caballo que tosía. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarado, Edesio, 1926-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cónsul con sede en la posada del Caballo que tosía. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile